

La Educación no tuvo sitio en el debate del 20 de septiembre

Los obispos defienden las enmiendas de AP

Antonio Pérez Henares

Ya lo dijo Felipe: "Algunos dirán que no hablo de Educación". Y es verdad. El pleno del Congreso, el gran debate pasó por alto, apenas una referencia pasada, sobre el asunto. Felipe casi se podía haber ahorrado lo que dijo porque siguiendo en el tono defensivo de su intervención le pasó la mano por el lomo a la derecha, que eso fue en síntesis el discurso del Presidente. Le reñía a la izquierda por hacer el rojo por Andalucía y le daba explicaciones a la derecha.

Y eso hizo en Educación. En lo poco que dijo, aunque aquí no nos riñó, intentó tranquilizar a los intranquilizables fraguistas. "Ustedes afirmaron que íbamos a acabar con la enseñanza privada y lo que hemos hecho ha sido aumentar las subvenciones en un 15 por 100. Y las seguiremos aumentando". Eso es lo que dijo el señor González de Educación. De pasada, en una réplica.

Fraga también debió decir algo. No lo sé a ciencia cierta porque he desistido de entenderlo. Oí algo de un estudiante, pero no me aclaré muy bien cuál era la catástrofe que le achacaba: si que no podía comprar lechugas en su supermercado o que lo tenían frito los socialistas con impuestos, o tal vez con tasas. A Fraga ya he renunciado a intentar seguirle. Me temo que los taquígrafos del Congreso también. En todo caso dijo que mal, muy mal, fatal, vamos.

Aunque bien pensado Fraga no tiene por qué decir nada que se le entienda. A Fraga, y en esto de las Educación las enmiendas se las defienden los obispos.

UNA LEY DESCAFEINADA

El Gobierno, que quiso dar la de cal con la LODE, la de arena ya la dio con la LRU, chocó como Don Quijote con la Iglesia. Y ¡amigo Sancho!, es mucho

choque para el señor Maravall. Así que la LODE, la que iba a suponer -¡por fin!- una seria oportunidad de racionalizar, nada más que racionalizar la enseñanza española, se ha aguachinado y descafeinado.

El plazo de enmiendas acabó el día 26. Comunistas hubo a todos los artículos. A Fraga el plazo le contaba desde antes y los obispos las habían presentado al Gobierno. Las enmiendas por la izquierda serán, previsiblemente, barridas. A Fraga también le rechazarán las suyas de menudillo. Las gordas, las importantes ya han sido incorporadas por las sotanas al proyecto de ley.

LA DERECHA, CONTENTA EN SU FUERO INTERNO

Al Parlamento en esta Ley, como en otras, lo van a tener en situación de «paso» en los envites de este juego. Alguna algarada de cara a la galería de una derecha que se rasgue una vestidura externa mientras tiene contentas las entretelas internas.

Con la LODE se ha perdido una ocasión única. Las presiones de la privada, y el padre patrón de la privada. es la Iglesia, ha impuesto sus privilegios a la igualdad, el catecismo a la enciclopedia y el agravio de que todos los ciudadanos tengamos que seguirles costeando una enseñanza «fair class» a los que más poder adquisitivo tienen. Allí se podrá reproducir la ideología del dominio y para ello sirve mejor cualquier Ripalda que la razón. En resumen, los obispos nos han quitado la LODE, los obispos se han llevado en el bonete la Ley del Derecho a la Educación.